

Jueves - El Silencio Redentor

El Siervo no solo sufrió; sufrió en **silencio**. Este silencio no era debilidad, sino entrega voluntaria. Como cordero, no abrió su boca. Esto nos habla de la humildad y dominio propio de Cristo, que en lugar de defenderse, eligió obedecer. Su silencio es un eco de la paz que viene al confiar en el juicio del Padre. Es un modelo para nosotros: a veces el mayor testimonio no son nuestras palabras, sino nuestra obediencia silenciosa y fiel.

Versículos de referencia

Isaías 53:7: “Fue oprimido y afligido, pero no abrió Su boca. Como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, Él no abrió Su boca.”

Juan 1:29: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

1 Pedro 2:23: “Cuando lo ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquel que juzga con justicia.”

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué te enseña el silencio de Jesús sobre su carácter?
2. Opción múltiple: ¿Qué significa que Cristo es el Cordero de Dios?
 - a) Que era débil
 - b) Que murió en sumisión
 - c) Que cumplió el sacrificio final
 - d) b y c son correctas
3. ¿En qué situaciones hoy necesitas responder como Jesús?

